
La Depravación y el Espíritu Santo

¿Cómo puede el hombre entender Las Escrituras y vivir una vida de santificación?

Puntos que estudiar

En la lección anterior estudiamos el papel del Espíritu Santo en la conversión del hombre. Ahora, una vez habiendo sido convertido al Señor, ¿qué pasa con el hombre? ¿Seguirá éste estudiando la palabra de Dios? Si la respuesta es un “sí” entonces ¿podrá el hombre entenderla sólo? ¿Qué de poner por obra las cosas que el hombre aprenda de la palabra de Dios? ¿Tendrá el hombre suficiente fuerza para vivir una vida de santificación?

Como notamos en la Lección 5, casi cada denominación protestante, a cierto grado, ha sido influido por la doctrina del pecado heredado. La doctrina dice así: “todo hombre desde Adán, por ser su linaje, ha heredado el pecado original de Adán.” Aquellos que son consecuentes con esta doctrina dirían que el hombre no puede, de su propia voluntad, hacer buena obra alguna o volver a Dios, aparte de una operación directa del Espíritu Santo. Por lo tanto, esta doctrina también se conoce por *la depravación total*.

La consecuencia lógica de esta doctrina es que el hombre necesita la intervención directa del Espíritu Santo para . . .

- superar su naturaleza depravada (para ser salvo)
- poder entender Las Escrituras
- poder vivir una vida de santificación

Estas tres consecuencias del Calvinismo formarán el bosquejo de esta lección. En este estudio queremos contestar las siguientes tres preguntas:

- ¿Necesita el hombre al Espíritu Santo para superar una naturaleza depravada?
- ¿Necesita el hombre al Espíritu Santo para entender Las Escrituras?
- ¿Necesita el hombre al Espíritu Santo para vivir una vida santa?

¿Necesita el hombre al Espíritu Santo para superar una naturaleza depravada?

El argumento: El Calvinista se basa en el hecho de que todo hombre ha pecado (Rom. 3:23), y razona que esto se debe a que todos hemos heredado una naturaleza depravada. “Si el hombre no tiene esta naturaleza depravada,” dice el Calvinista, “entonces ¿cómo se explica el hecho de que todos hemos pecado? Por qué no ha habido un sólo hombre, aparte de Jesús, que no haya pecado?”

Respuesta: La lección anterior presentó los argumentos bíblicos que refutan *el Calvinismo y la depravación total*. Véase aquella lección para más ayuda, pero considérese también lo siguiente.

El hecho de que todo hombre ha pecado no comprueba *necesariamente* que el hombre nazca totalmente depravado. Quiere decir simplemente que todos han *decidido* pecar. De hecho, la presencia universal del pecado sirve solamente para demostrar la necesidad del hombre de la misericordia de Dios (Rom. 11:32; Gál. 3:22-24).

Distinto al Calvinista que presume saber que todo hombre ha pecado porque naciera depravado, Las Escrituras no intentan explicar por qué todos han pecado. Las Escrituras tratan al hombre como pecador sí, pero uno que es capaz de responder a la palabra que produce fe (Jn. 20:31). Estúdiense los siguientes pasajes y obsérvense cómo el hombre es presentado como alguien capaz de “venir” al Señor, capaz de “arrepentirse”, etcétera.

- Mateo 11:28
- Hechos 17:30
- Marcos 16:15-16
- Hechos 8:37

La persona que dice que Dios no puede extender su misericordia bajo condiciones, pone límites a Dios, quizás sin pensarlo. Dios es “paciente”, sí, pero quiere “que todos procedan al arrepentimiento” (2 Ped. 3:9). El Calvinista impone a Dios la elección de individuos, inculpándole de la parcialidad, pero Dios no hace acepción de personas (1 Ped. 1:17; Hech. 10:34; etc.).

¿Necesita el hombre al Espíritu Santo para entender Las Escrituras?

El argumento: Otra idea que sale del concepto de *la depravación total* es que el hombre no puede entender Las Escrituras sin una intervención directa (la ayuda) del Espíritu Santo. La siguiente cita bien ilustra la idea: “Primero, el Espíritu Santo es prometido como guía y maestro. Iba a venir para guiar al pueblo de Dios al conocimiento de la verdad.”¹ Este mismo autor sigue diciendo, “el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios . . . y no las puede entender . . . (1 Cor. 2:14).”

Respuesta: Tocante a la primera afirmación uno debe preguntar, “¿Dónde está el pasaje bíblico que enseñe esto?” Probablemente este autor tuvo en mente los capítulos 14-16 de Juan, donde el Espíritu Santo en realidad fue prometido por Jesús como guía y maestro. Sin embargo, el Calvinista ignora el contexto. El Espíritu Santo fue prometido como guía no “al pueblo de Dios”, sino *¡a los apóstoles!*

Tocante a la afirmación hecha con respecto a 1 Corintios 2 decimos lo siguiente. Este capítulo hace un contraste entre el hombre que *depende de la sabiduría humana* y el hombre que *acepta la palabra de Dios* por causa de su origen. El texto no hace un contraste entre el hombre que “tenga el Espíritu” y él que no. “El espiritual” (v. 15) no es el hombre en quien el Espíritu Santo more milagrosamente. “El hombre natural” (v. 14) tampoco se refiere al hombre que no tenga el Espíritu Santo.

Volviendo a 1:19-31 vemos que el contexto aquí tenía que ver con un contraste entre el hombre guiado por la sabiduría humana y aquél guiado por la humildad. Entonces en 2:1-5, Pablo recuerda a los corintios que cuando primero llegó a ellos, vino *no con excelencia de palabras o de sabiduría*. El pronombre “nosotros” de los versículos 12-13 se refiere no a todo creyente, sino a *los predicadores inspirados* de aquel tiempo (p. ej. los apóstoles). Así que en este contexto, al llegar al “hombre

¹ Charles Hodge, *Systematic Theology*, Vol. 1, pp. 187-188.

natural” del versículo 14, sabemos que éste es el hombre que razona con *la sabiduría humana*. Sin embargo, la palabra de Dios se ha de “discernir” (griego, *anakrino*, “investigar”, “examinar”) a un nivel espiritual, no según el pensar humano.² No hay cosa alguna en el contexto de 1 Corintios 2 que hable de una morada sobrenatural del Espíritu Santo en el cristiano.

Agregamos un último comentario sobre 1 Corintios 2. El Calvinista *entiende* este pasaje de la misma manera que todos lo entendemos. ¿Le enseñó el Espíritu Santo al Calvinista el entendimiento de este pasaje? Si no, ¿entonces no podría el Calvinista entender otros pasajes del Nuevo Testamento también sin la ayuda directa del Espíritu Santo?

La palabra de Dios es comprensible

Los autores inspirados esperaban que sus lectores entendieran el mensaje (Efes. 3:3-4; 2 Ped. 1:13-15; 3:1-2). Sin duda hay algunas cosas en la palabra de Dios “difíciles de entender” (2 Ped. 3:16), y a veces el hombre necesita ayuda para entender (Hech. 8:30-31). Pero esta ayuda viene en forma de un maestro enviado por la providencia de Dios (Hech. 8:29, 35; Efes. 4:8, 11). Al decir que el mensaje inspirado no se puede entender, ¿desacreditamos la obra del Espíritu Santo! Los que no entienden son aquellos que “han cerrado sus ojos” a la verdad (véanse Hech. 28:26-28; 2 Cor. 4:3-4).

¿Necesita el hombre al Espíritu Santo para vivir una vida santa?

El argumento: Las siguientes citas servirán para ilustrar la idea común de que el Espíritu Santo tiene que morar de manera sobrenatural en el hombre para que éste viva una vida de santificación. “El hombre aún no es apto para el cristianismo hasta que ‘nazca de arriba,’ hasta la crucifixión de ‘la ley del pecado’”.³ Al usar la expresión, ‘la ley del pecado’, el autor de esta cita se refiere a la naturaleza depravada del hombre. “Entonces le toca a la obra de la morada del Espíritu el guardar este ‘viejo hombre’ bajo sumisión para que el hijo de Dios le sirva a Dios con éxito”.⁴

Respuesta: El “viejo hombre” es crucificado en *el arrepentimiento* (Rom. 6:1-6), un cambio de pensar que resulta en cambio de práctica. Dios llama al hombre a arrepentirse, cosa que implica que el hombre *sí puede arrepentirse* (Hech. 17:30). El Espíritu “convence al mundo” por la verdad que El reveló (Jn. 16:8-13).

Además, “la ley del pecado” (Rom. 7:23, 25; 8:2) *no se refiere* a una supuesta naturaleza heredada de Adán. “La ley del pecado” simplemente se refiere a la práctica de satisfacer los deseos de la carne. “La ley de la mente” se refiere a la resolución de servir a Dios no obstante. La Biblia nos exhorta a andar no “conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (o sea conforme a *la mente* o *voluntad*; 8:4-8).

La razón de por qué algunos no superan el pecado en sus vidas para vivir en santidad (“vivir aparte”), es porque simplemente no han permitido que la ley de Dios haya sido *puesto en sus corazones* y *escrito en sus mentes* (Heb. 10:16). Para estos discípulos mundanos, la ley de Dios es solamente un libro en la rejilla de la banca en el local de la iglesia. En cambio, cuando la palabra de Dios llega a ser parte del corazón, ella acompañará a la persona en todo lugar, y será el deseo de la persona siempre cumplirla. El poner esta ley en el corazón sí es una obra del Espíritu Santo, pero se lleva a cabo por *la enseñanza*, y no por alguna operación mística (2 Cor. 3:3; Efes. 4:20-24).

² “Espiritualmente” (RVR, 1 Cor. 2:14) viene del adverbio griego *pneumatikōs* y aparece solamente aquí y en Apocalipsis 11:8. El adjetivo, *pneumatikós* es común en el N.T. Thayer dice que *pneumatikōs* quiere decir “por la ayuda del Espíritu Santo”, y así parece manifestar un prejuicio Calvinista. En cambio, Arndt & Gingrich definen el término así, “de una manera de acuerdo con el (divino) Espíritu,” o sea, de acuerdo con la revelación divina.

³ K. C. Moser, *The Way of Salvation*, p. 21

⁴ Moser, p. 134.

Conclusión

El hombre no necesita una operación directa del Espíritu Santo para superar una naturaleza depravada, porque la Biblia no trata al hombre como uno nacido depravado. El Espíritu Santo no nos reveló la palabra de Dios de manera enigmática para después ayudarnos a descifrarla. La palabra de Dios puede ser entendida sin alguna intervención especial del Espíritu Santo. Cuando se necesita ayuda, el método de Dios es enviar un maestro. Por último, las claves de una vida de santificación son el arrepentimiento y la ley escrito en el corazón. “Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace” (Sant. 1:25).

Ejercicios

* Salvo indicación contraria, cada referencia de Las Escrituras viene del texto de la versión *Reina Valera* (revisada 1960).

1) Contestar las siguientes declaraciones con *Verdadero* (V) o *Falso* (F).

_____ Todo hombre ha pecado, por lo tanto todo hombre ha de haber nacido totalmente depravado.

_____ 1 Corintios 2:14 es un pasaje que enseña que sin la intervención del Espíritu Santo el hombre no puede entender las cosas de Dios.

_____ La palabra de Dios sí puede ser entendida.

_____ Hay algunas cosas de la palabra de Dios difíciles de entender.

_____ “La ley del pecado” (Rom. 7:23; etc.) no se refiere a una naturaleza pecaminosa heredada de Adán.

2) Nombrar tres cosas que el Calvinista dice requieren una operación directa del Espíritu Santo en el corazón del hombre.

3) El Calvinista considera el hecho de que todo hombre ha pecado como evidencia de alguna naturaleza _____ del hombre.

4) Según Romanos 11:32, debemos considerar la presencia universal del pecado simplemente como una oportunidad para Dios de tener _____ de todos.

5) El Calvinista impone en Dios la elección de individuos, inculpándole de la _____.

6) Los siguientes pasajes implican que el hombre es capaz de responder a Dios de manera favorable, en vez de estar totalmente depravado. Emparejar cada uno de los siguientes pasajes con la idea clave que lo corresponde.

_____ Mateo 11:28

_____ Hechos 17:30

_____ Marcos 16:15-16

_____ Hechos 8:37

(a) todo hombre en todo lugar es capaz de arrepentirse

(b) el hombre es capaz de creer de todo corazón

(c) el hombre es capaz de “venir” al Señor

(d) toda criatura es capaz de creer

- 7)** Cuando Jesús prometió el Espíritu Santo como guía y maestro, lo prometió . . .
- (a) al pueblo de Dios.
 - (b) a los creyentes solamente.
 - (c) a los pecadores tanto como a los creyentes.
 - (d) a los apóstoles.
- 8)** El contraste presentado en 1 Corintios 2 es un contraste entre . . .
- (a) el hombre que tiene al Espíritu Santo y el que no le tiene.
 - (b) el hombre que busca la división y el que busca la unidad.
 - (c) el hombre que discierne la revelación de Dios a nivel espiritual, y el que la considera según el pensar humano.
 - (d) el hombre en quien el Espíritu Santo mora milagrosamente, y el en quien el Espíritu Santo no mora.
- 9)** El pronombre “nosotros” de 1 Corintios 2:12-13 se refiere, no a todo _____, sino a los predicadores _____ de aquel tiempo (p. ej. los apóstoles).
- 10)** Pablo dijo que el “misterio” del evangelio le fue revelado, “como antes lo he _____ brevemente, leyendo lo cual _____ cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo” (Efes. 3:3-4).
- 11)** Dar un ejemplo del libro Hechos que ilustra cómo el hombre a veces necesita la ayuda de un maestro para poder entender lo que lee de la palabra de Dios (dar el capítulo y los versículos).
- 12)** Las claves de una vida de santificación incluyen . . .
- (a) el arrepentimiento
 - (b) una operación directa del Espíritu Santo
 - (c) la ley de Dios puesto en el corazón y escrito en la mente
 - (d) (a) y (c)
 - (e) (a) y (b)
- 13)** Los efesios pudieron despojarse del viejo hombre y vestirse del nuevo por la manera en que habían _____ a Cristo y por la manera en que habían sido _____ por El (“en El”, LBA) (Efes. 4:20-24).